



Sale LOS DOMINGOS

y dá muchos

EXTRAORDINARIOS

—
ESTE NÚMERO

SE VERDE

á 15 céntimos

de peseta.

Números atrasados

50 CENTIMOS

—
SUSCRIPCIONESEn Madrid.—3 meses,
2,50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.—
EN MADRID:Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 1,50 pese-
tas; 3 meses, 4 pese-
tas; un año 15 pe-
setas.

Suscripción

La Broma

SOLA
cuota

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5,50 pesetas;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes.

—
EN PROVINCIAS:Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 2 pesetas; 2
meses, 4 pesetas; 3
meses, 5 pesetas; 6
meses, 10 pesetas; un
año, 20 pesetas.Extranjero: 6 meses,
20 francos; un año,
40 francos.Ultramar: un año, 12
pesos fuertes.

DIRECTOR FUNDADOR

ELOY P. BUXÓ

ADMINISTRACION

SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

DIRECTOR POLITICO Y LITERARIO

FLORENCIO BRABO

EL CROMO DE HOY.

CORTARSE LA COLETA

Pasó la época risueña
de entusiastas ovaciones,
de inmensas aclamaciones,
de actividad y de fe.Aquella época en que el diestro
pasaba en corto y ceñido
y alborotaba el tendido
tirándose a volapié.Ya su corazón no guarda
de valor ricos tesoros,
ya tiene miedo a los toros,
ya siente debilidad.Ya no le salvan las tretas
de sus antiguos resortes:
ya ni en quiebros, ni en recortes
manifiesta agilidad.Ni pulso tiene siquiera
pues cuando el hombre se mete,
sólo hiere en el gollete
mostrando un miedo cerval.¡El que fué tan aplaudido
por su fiera bazarria!
¡Ahora le echan cada día
cuatro toros al corral!Los novilleros qué hace años
de él aprendieron la lidia,
ahora le causan envidia
porque saben más que él.Para mandar a su gente,
se vé en grave compromiso
pues todos, sin su permiso,
dirigen el redonde.De aquella esplendente gloria,
de su grandeza pasada,
¿qué conserva el gran espada?
¡Ya ni el recuerdo quizás!Le quedará, cuando mucho,
de aquellos triunfos añejos
lo que a los músicos viejos:
¡sólo afición y compás!Por esto en trance tan duro
humilla el hombre la frente
y adopta sencillamente
la mejor resolución.En esto paran los diestros
cuando la edad les sujeta:
¡en cortarse la coleta
y ceder la dirección!

F. BRABO

SEMANA POLITICA

Por fin... hemos sido denunciados una vez más.

Ya me estaba haciendo falta, ya, para no acostum-
brarme a la vida regalona del escritor que no se vé obli-
gado a visitar las Salesas tres días cada semana, por lo
ménos.Y cuidado que son pintorescas las tales visitas a los
juzgados. Sobre todo en estos tiempos de calor, de temo-
res epidémicos y de cloruro de cal.El Progreso lo ha entendido bien; en vista de que, como
nos está sucediendo a nosotros, le denunciaban casi a dia-
rio, trasladó sus oficinas a dos pasitos de las Salesas y de
la Casa de Canónigos; así es que sus redactores pueden ir
a declarar vestidos de bata y con zapatillas, si gustan.

¡Están en su casa!

Algo así tendré que hacer yo si Romero no lo remedia.

¡Trasladaré el baul a una escribanía!

¡Y redactaré La Broma en papel sellado!

Lo más peliagudo en esto de las suspensiones, está en
que llega el juzgado a la Redacción, comunica la infaus-ta nueva, secuestra los ejemplares que encuentra, ordena
la inutilización del molde, impide la tirada de la edición
de provincias, con lo cual ocasiona a La Broma inmensos
perjuicios morales y materiales, y, por último, cita para
el día siguiente al Director, al dibujante, al regente... y
día llegará en que cite también a los lectores.Hasta aquí, vamos bien. Más tarde, declara Vd., cele-
bra careros a veces, y emborriona con su firma algunos plie-
gos de papel... hasta que un día le dicen que se ha dicta-
do auto de sobreseimiento por no encontrar delito que
castigar.Mejor dicho: que se equivocó el denunciador y está us-
ted limpio de polvo y paja, que es la verdadera limpieza.Pues bien, después de todo esto, ¿cree Vd. que le van
a indemnizar las pérdidas sufridas previa e injustamente?
¡Calle Vd., hombre! ¡Ni que estuviéramos en Ingle-
terra!Allí sí que le indemnizarían a Vd. y castigarían al de-
nunciador por su ligereza.

Pero aquí lo hemos arreglado de otro modo.

Y es lo que dicen los conservadores:

—No será tan malo el arreglo, cuando lo saíron ustedes.
Lo cual es una salida de pie de mostizo, porque tam-
bien sufre uno las pulmonías, las enfermedades sospecho-
sas, las corridas extraordinarias y los discursos políticos
del Sr. Tejada Valdós.De política vamos muy bien, aún cuando El Imparcial
se empeñe en asegurar que la crisis está aplazada.Se trata de la crisis ministerial sobre motivos de hi-
gient, planteada días pasados por el Sr. Romero Roble-
do, con excelente éxito para S. E.Los romeristas están que no caben en sus respectivos
empleos.—Vean ustedes—dicen—en cuanto D. Francisco habló
de abandonar la cartera, todo el mundo se puso en movi-
miento. ¡Como que es la piedra angular de este edificio!
Faltando él, no hay que hacerse ilusiones, señores, adios
Gobierno, adios partido conservador y adios salubridad
pública!Afortunadamente las instancias de todos sus compa-
ñeros de Gabinete y la declaración de que le facultaban
para hacer y deshacer cuanto quisiera en materia de pre-
cauciones sanitarias, han decidido a D. Francisco a con-
tinuar sacrificándose por el bien del país.La que, según noticias, no hará ya muchos sacrificios
patrióticos con dietas, es la comisión científica que fué a
Valencia a estudiar el descubrimiento del doctor Ferrán.Dicen que la comisión en tales estudios ha resultado...
suspense, y que D. Francisco no está satisfecho, ni lo está
Castellote delegado adjunto.Las gentes de aquellos pueblos se siguen vacunando
a más y mejor, sin esperar a que la comisión termine sus
análisis y sin hacer caso de las insinuaciones que consi-
gna en sus cartas el Sr. Périá Mencheta.Entre tanto, el Sr. Romero Robledo ha estimulado el
celo de la comisión científica, para que omita cuanto an-
tes dictámen y sepamos a qué atenernos sobre el sistema
profiláctico del doctor Ferrán.La verdad es, que la comisión ya debiera tener bastan-
te estímulo sin que el Sr. Romero se molestase en estimu-
larla más, pero por lo visto, si la dejan caminar a su paso,
nos dirá su opinión allá para Noche-buena, cuando el có-
lera haya desaparecido y las dietas lleguen al cielo.Debo hacer constar que no hago mención de las dietas,
con maliciosa intención. Nada más lejos de mi ánimo,
como dice el Sr. Fabié cada cinco minutos.Yo creo que en las presentes circunstancias, los hom-
bres de ciencia que exponen su vida en bien de la huma-
nidad, deben ser prodigamente recompensados.Así lo ha entendido también, sin duda, el ayuntamien-
to de Valencia, que ha establecido un hospital de coléri-
cos cuyo médico-director disfruta un sueldo de 14 reales
diarios, sin descuento alguno.Y como si esta no fuese bastante ganga, aún tiene otra:
la de ser apedreado cada vez que entra ó sale del estable-
cimiento!En cambio, aquel mismo pueblo que apedrea é inten-
ta matar a los médicos, compra a precios fabulosos acei-
te de la lámpara que alumbrá a cierta Virgen anti-cólé-
rica, y adquiere a centenares unas medallitas muy cucas
que han aparecido y cuyos efectos—según los fanáticos—
dan quince y falta al sistema Ferrán.Verán ustedes cómo después de tantas vueltas resulta
que el cólera sólo se cura con agua bendita y limosnas
para sacar ánimas del purgatorio!En Madrid estamos tranquilos respecto a salubridad
pública.Verdad es que se ha señalado alguno que otro caso
de enfermedad sospechosa, y que varios atacados sospe-
charon que se morían y fallecieron también por sospechas,
pero ya hemos tomado todas las medidas de precaución
necesarias.Hasta han pedido licencia, para ausentarse de Ma-
drid, 7 concejales de real orden, con que vea Vd. si ha-
bremos tomado precauciones!No es eso todo: el cloruro de cal se ha gastado por to-
neladas, y el ácido fénico y el azufre...Han sido picadas las paredes de muchas casas, y al-
gunas, pareciendo insuficiente picarlas, han sido hande-
rilleadas también, porque las autoridades están dispues-
tas a no reparar en gasto ni sacrificio alguno, como sue-
len anunciar las empresas teatrales.La gente pobre recibirá orden de acampar en las afue-
ras de la población, lo cual significa que en breve casi to-
das las redacciones de periódicos se establecerán en el
campo.De cuando en cuando nos permitirán visitar Madrid,
pero con papeleta.Otra de las medidas sanitarias, ha sido la de ordenar
que se cierran temprano los establecimientos públicos
para evitar que la gente trasnoche.El primer día que se puso en práctica la medida decía
un caballero alcoholizado al natural:—¿Con que se cierran temprano todos los establecimen-
tos públicos, eh?—Sí, señor, contestaba un agente de la autoridad que
le iba acompañando.—De fijo habrá bulas para difuntos. ¿A que no se han
cerrado las prevenciones?

—Esas no.

—¿Lo ve usted? ¡Y sin embargo son establecimientos
públicos!En las Cámaras todo está al revés.
En el Congreso, el Sr. Moret habla de fuerzas navales.
Y en el Senado, perora sobre el presupuesto de Gracia
y Justicia el Sr. Polo de Bernabé!
El único que no ha abandonado su verdadero terreno,
es el Sr. Martínez Campos.

¡Todas las tardes habla para alusiones!

FLORENCIO BRABO.

¡POR UN PORTERO!

—Pero, hombre, ¿no sabe usted
lo que hoy mismo ha sucedido
a Polo de Bernabé?
¡Pues si es lo más divertido!...

—¿Y qué fué?

—La más graciosa
y animada nota crítica.¡Si no se habla de otra cosa
entre la gente política!Se levantó en el Senado
y dijo a la presidenciaque le habían desechado
lo del puerto de Valencia,y que no era regular
el poner a votaciónsu informe particular,
no estando él en la sesión!Así habló enérgico y fiero
y por fin resultó...

—¿Qué?

¡Qué fué culpa del portero
de Polo de Bernabé!Porque el buen hombre no quiso,
sin duda por indolencia,pasar a su amo un aviso
que mandó la presidencia!Casi se arma un protocolo
por obrar de mala feeso portero de Polo,
de Polo de Bernabé!¡Puñonostro incomodado
lo vá a decir:—Caballero:¡no hable usted en el Senado
sin permiso del portero!

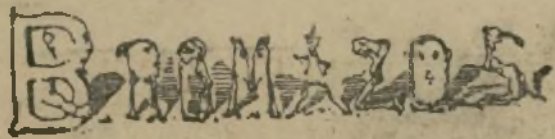
FLORENCIO BRABO.

LA BROMA.



CORTARSE LA COLETA.

Ayuntamiento de Madrid



Entre todas las medidas sanitarias que se han adoptado en estos últimos días, la que más ha llamado la atención, es la referente a las horas en que deben cerrarse los establecimientos públicos.

Porque, a mi juicio, las autoridades la han incluido en el grupo de las medidas sanitarias, considerando que entre otras prescripciones higiénicas los médicos aconsejan que se madrugue.

—Cada cual lo entienda a su manera, decía un caballero nocturno: yo creo que en estos tiempos de epidemia es muy sano pasear por el campo durante las primeras horas de la mañana, pero no al levantarse de la cama.

—¿Cuándo, pues?

—Antes de dormir; al retirarse uno a su casa.

Las gentes que se encierran en sus respectivas moradas antes de la media noche, no se imaginan el efecto que produjo en Madrid la orden en virtud de la cual todos los transeúntes se encontraron sin albergue extra-legal, apenas sonaron las dos de la madrugada en los relojes de la villa.

En el café de Madrid, la noticia produjo unánimes protestas. Los camareros fueron de mesa en mesa repitiendo:

—Señores, de orden de la autoridad... ¡a la calle!

Y las parroquianas decían quejándose:

—¿Qué atropello! ¿Para esto la hacen pagar a una la contribución?

Por las calles discurría una multitud atónita, estupefacta.

Los transeúntes *pur sang* estaban como Fabié con gorro frigio.

—Créame usted, decía uno, si me quitan mis horitas de tertulia en Fornos, me dá el cólera antes de quince días.

Un grupo se aproximó a la pareja de seguridad que presta servicio en la calle de Sevilla.

—Hagan ustedes el favor de conducirnos a la prevención, dijeron.

—¿Por qué?

—¿Porque tenemos necesidad de pasar la noche en cualquier sitio! A estas horas no nos es posible retirarnos a nuestras casas, aunque lo mande el señor Alcalde!

Un señor, de la clase de murciélagos, decía:

—Cuando yo sea autoridad, impondré una multa a todo el que se retire antes de las seis de la mañana!

En fin, que la tal orden no produce favorable resultado.

Lejos de eso, es contraproducente.

Demás de esto ha caído en desuso apenas dictada.

Anoche pregunté a mi sereno:

—Di, el mandato esa para cerrar temprano los establecimientos, ¿es general?

—Diré a Vd., la primera noche, si fué general...

—¿Y después?

—Después... ¡ni siquiera sargento!

La primera verbena
que Dios envía,
es la de San Antonio
de la Florida.
(¡Es un... gracia
que hacen los madrileños
al señor Cánovas!)

Leo en un diario que se vá a prohibir de real orden la concesión de licencias a los empleados públicos. Pues mire usted, con franqueza, no lo creo. ¡Es una medida demasiado buena para que se realice!

Tengo yo una portera
que regalo de balde a quien la quiera,
pues entre otras lindezas que no cuento,
la tal mujer—¿qué digo?—tal estorbo,
nos apesta a diario con su aliento,
que debo titular aliento-morbo
capaz de detener a un regimiento.
Deseo, Sr. Bosch—si usted pudiera
sacarme del apuro—
¡que me envíe dos kilos de cloruro
para tapar la boca a mi portera!

Una comisión que salió de Jerez con objeto de adquirir potros para la remonta, ha sido secuestrada por una partida de... 45.000 duros.

—Cuarenta y cinco mil nada menos!... ¿Cómo es posible que se pudiera detener la inocente comisión?

—¡Pobrecita!... ¡qué trabajos estará pasando a estas horas!

Esto enseñará al Gobierno a no enviar por esos mundos a las comisiones solas.

Por lo menos debe ir acompañada cada una... ¡por seis parejas de la Guardia civil!

La Granja es un doctor neo-yorkino
que con lenguaje fino
y muchísima flema,
califica de empírico el sistema
de Ferrán, el insigne tortosino.
Mi recelosa duda no se zanja
con la tal opinión, ¡qué tontería!
¿Qué importa que lo diga ese La Granja,
si no lo ha dicho Páris todavía?

Con motivo del desestero no hubo ayer despacho en las oficinas de Hacienda, ni lo habrá mañana.

Mémos mal.

Ya era necesario que, siquiera por un día, tuviesen respiro... los contribuyentes!

El Sr. Balaguer preside una comisión que se dedica a confeccionar una ley contra vagos.

¡Desdichado Sr. Balaguer! ¡Qué posición tan delicada la suya!

¡Verse obligado a hacer una ley contra sus propios pensamientos!

¡Que no pueden ser mas vagos!

—Satanás, que es malvado, pero no tonto...

—¿Leyó usted eso?

—Lo juró.

—¿Pero es verdad?

—Yo respondo.

—¿Dónde?

—En *El Siglo Futuro*.

en artículo...

—¿De fondo?

—Sí, señor, ¡de fondo oscuro!

Vá a subir el precio de la carne. Precisamente cuando el demonio se pone al alcance de todas las fortunas.

Y cuando nadie dá dos pesetas por el mundo.

¡Qué discrepancias hay entre los enemigos del alma!

¡Ni que fueran ministros!

La *Correspondencia de España* anuncia que la empresa de la Plaza de Toros de Madrid, ha adquirido 150 reses bravas, que serán lidiadas en nuestro circo taurino.

La veráz, seria, imparcial, irrefutable, desapasionada, é inteligente *Correspondencia de España*, asegura que los toros son hermosos, que llamarán la atención, que han sido comprados a precios sumamente caros, en fin, un *bombo* en toda regla.

Pero, desde luego, y me complazco en reconocerlo, se trata de un *bombo* inteligente, desapasionado, irrefutable, imparcial, serio y veráz.

Aquí del cuento:

—¿Crées, hijo, que vendrá el Señor a juzgar a los vivos y a los muertos?

—Si lo creo, padre... ¡pero ya verá Vd. cómo no viene!

Hace poco tiempo las autoridades descubrieron una fábrica de moneda falsa en Valencia.

Y ya están buscando otra fábrica del mismo género, que debe hallarse establecida en dicha capital.

¡Vaya una población! Todo lo falsifican.

Ahora no nos falta sino averiguar que la enfermedad reinante allí es cólera falsificado!

¡Qué *plancha* para la comisión científica, si esto fuese así!

Al aproximarse el cólera empiezan a huir los aristócratas tímidos y los concejales de real orden.

Todos los males traen algún bien.

¡Adios, señores!

El Sr. Romero Robledo ha armado un zipizape mayúsculo sobre motivos sanitarios.

Estuvimos a punto de crisis...

¡Ay, pero fue punto suspensivo nada más!

Los asilados en el Hospicio provincial, comerán carne en vez de judías mientras dure la epidemia.

Así lo ha acordado la Diputación.

¡Eso equivale a buscar cómplices al cólera!

En la Cuesta de la Vega fué aprehendido ayer un baul mundo que contenía tejidos de seda sin los sellos de marchamo.

¡Vea usted cómo anda el mundo!

—Otro discurso del Sr. Durán y Bas! Este caballero se pasa la vida defendiendo las bases del Código civil.

—Naturalmente: son deberes que impone el parentesco.

—¿Qué parentesco?

—El que le liga con las bases del Código.

—¿Cómo?

—Sin duda: *bases*, no es el plural de *Bas*? Serán primas suyas. A él le llaman *Bas*, y a ellas, ¡claro está! las *Bases*, como si dijéramos: las Hinojosas, las Pastranas, etc.!

—¡¡Monstruo!!

Diálogo que *pesqué* anoche

entre un simon y un *gatera*:

—Hoy te fumigan el coche

y mañana la cochera.

—¿La cochera?

—Sí señor.

—Pero, ¿por qué?

—No des gritos:

¡lo manda el gobernador

para matar los bichitos!

—¿Que no puede ser!

—(Que sí!

—Antes que eso, majadero,

me fumigarán a mí.

—¿Por qué?

—¿Por que soy cochero!

—Pero hombre...

—¿Por más que digan

yo no puedo comprender

cómo a mí no me fumigan

fumigando a mi mujer!

—¿Si no es eso!

—Voto a tal!

—Si esa *cochera*, salvaje,

no es tu esposa: ¡es el local

donde encierras el carnaje!

A una mujer que vivía implorando la caridad pública por las calles de Ciudad-Real, la han robado 15.000 reales que tenía ocultos en una tinaja.

Está muy on lo firme el Sr. Cos-Gayon, ministro de Hacienda.

En este país aún no se han agotado las fuentes de riqueza, no señor.

Se hallan estancadas, y nada más.

SEGUIDILLAS GITANAS

Habla con Romero
y dile, morena,
que el microbio y después los cordones
son dos epidemias!

Cruzaba a mi lado,
y pasó el gran susto
viendo aquel bastoncito de borla
que olía a cloruro!

¡Ay Dios!... si pudiera
visitar a Ordoñez,
le diría que estamos cansados
de las comisiones!

Más de ochenta veces
al día te encuentro.
Pues señor: ¡me pareces la esencia
del ácido fénico!

Pensamiento mío,
márchate a Valencia,
a decir al señor Castellote
que basta de dietas!

¡Olé por la gracia
que tienen tus ojos!...
Te los debe alquilar el gobierno
pa matar microbios!

La conducta del gobernador de Madrid, Sr. Villaverde, en lo que se refiere a la cuestión sanitaria, está siendo objeto de unánimes elogios.

La *Broma* no escatima a D. Raimundo los aplausos que se ha conquistado, y le excita a que persevere en el buen camino.

Y eso que estoy muy escarmentado de elogiar a las personas importantes de la situación.

¡Cada vez que he dirigido un elogio al Sr. Cánovas,

me ha costado una denuncia!

Sin embargo, estoy en el caso de decir a D. Raimundo

tendiéndole la mano:

—¡Choque usted!

Mi querido amigo Pepa Estrali, el chispeante *pacotillero* de *La Voz Montañesa*, recordando que el año anterior el alcalde de Santander prohibió que la gente se bañase con trajes ajustados, pide que este verano se levante la prohibición en las pintorescas playas del Sardinero.

Y aconseja lo siguiente al alcalde santanderino:

—¿Usted quiere que las bellas

no alcen contra usted querellas?

—Pues decreta usted con sellos

traje ajustado para ellas

y sotanas para ellos!

Dos libros hemos recibido durante la semana, gracias a la galantería de sus respectivos autores.

El primero se titula *Cada oveja...*, y es una novela que proporciona amena lectura y provechosa enseñanza, contra lo que suele ocurrir con los libros a que ahora nos vamos acostumbrando.

Su autor D. José Pablo Rivas, ha sido muy elogiado por la prensa.

El Sr. Pablo Rivas ha dado en su primer libro—por que es el primero—gallarda muestra de lo que puede hacer y hará, seguramente, que él es joven y animoso y no se dormirá en los laureles.

El otro libro aún no hemos tenido tiempo de leerle, y por lo tanto nada podemos decir de él, hoy, sino que se titula *Tortilla al ron*, novela gastronómico-social, y que su autor es el antiguo periodista D. José Conde de Salazar.

La obra vá precedida de un prólogo de D. Eduardo López Bago.

ANUNCIOS

BAÑOS DE ARCHENA

Aguas sulfurosas, cloruro-sódicas termales de 52.3 centígrados de temperatura.

Premiadas en las Exposiciones de París, Frankfurt, Amsterdam y Niza.

Establecimiento abierto todo el año, que ha prestado en el de 1931 sus servicios a 7.878 enfermos, según la Estadística oficial.

Instalación balnearia que en sus pilas de mármol blanco, duchas, vaporarios y demás aparatos hidroterápicos, se halla a la altura de las más acreditadas de España y de Europa.

Diferentes fondas y hospederías, al alcance de las diversas fortunas y clases sociales.

Estación telegráfica, botica, casino, parque y pintorescas excursiones.

Temporadas oficiales en los meses de Abril, Mayo, Junio, Setiembre, Octubre y Noviembre.

Servicio de invierno desde 1.º de Diciembre a fin de Marzo, circunscrito a la fonda de las Termas, y basado en las condiciones especiales de ésta y en la dulzura del clima de Archena, bajo la inspección de los doctores D. Justo Zavala, Médico-director del Establecimiento, y D. Federico de Arce y Botega.

Estación en la línea férrea de Albacete a Cartagena.